

ECOLADRILLOS

Cuidando el planeta desde casa

Por Gisela Morán

¿Serías capaz de imaginarte un mundo sin plástico?

Resulta difícil, dado que este material ha hecho nuestra vida más fácil, limpia y ordenada. Hay plástico prácticamente en cada lugar que miramos: envases de todo tipo, ropa, autos, muebles, útiles escolares, etc. Y es que el plástico tiene sobrados atributos: propiedades aislantes (térmica y eléctrica), resistencia a la corrosión y una muy importante, y que le da su nombre: se puede moldear. Esto ha generado que sea el material favorito para usarse prácticamente en todo lo necesario para la vida moderna.

Sin embargo, la naturaleza no puede asimilarlo con facilidad, y al ser un material fabricado para ser duradero, su vida útil es muy larga (puede llegar a los 500 años).

De todo el plástico generado desde 1950, se ha reciclado y/o incinerado solo un 20% y en la actualidad, se estima que cada año llegan al mar 8 millones de toneladas de plásticos. Si este ritmo continúa, se calcula que para el año 2050 habrá más plásticos que peces en el mar.

Entonces, ¿qué podemos hacer para aportar nuestro granito de arena?

Mientras reclamamos a los grandes líderes mundiales por políticas de acción contra la problemática ambiental, hay pequeños cambios que podemos incluir en nuestra vida diaria. Acciones como limitar el nivel de consumo de productos que no necesitamos, intentar elegir aquellos con menor cantidad de envoltorios plásticos y aumentar el uso de bolsas reutilizables al hacer las compras, son bienvenidas a la hora de reducir nuestro impacto en el ambiente. Sin embargo, a aquellos plásticos que lleguen irremediamente a nuestras manos, ya les podemos dar un destino: los **Ecoladrillos**. Consiste en botellas plásticas rellenas con cualquier tipo de plásticos y papel aluminio. Se pueden armar en casa, sin ningún costo ni esfuerzo, para luego ser convertidos en un material de construcción ecológico, de bajo costo y alta calidad. En la actualidad existen muchas personas utilizándolos, solo es cuestión de hacer una búsqueda rápida en las redes sociales y nos podemos encontrar con numerosos proyectos: casas ecológicas, casitas para perros callejeros, fabricación de muebles, centros comunitarios, etc.

¿Cómo construirlos?

- Lavar, secar la botella y guardar la tapa.
- Introducir en la botella solo residuos no reciclables y no peligrosos. Éstos deben estar secos y limpios. Es aconsejable utilizar un palo, o vara para compactar bien el material, de manera tal que el Ecoladrillo quede bien duro y permita la entrada de más residuos plásticos.
- Una vez llena y con el material bien compactado, tapar la botella. Para asegurarse que esté bien hecho, se puede apretar y si la botella se deforma, es señal que se pueden in-

corporar más residuos.

¿Qué pueden contener los ecoladrillos?

Cualquier envoltorio plástico (de galletas, arroz, fideos, etc), sachets, sobres de jugo, blisters de medicamentos, máquinas de afeitar sin cuchillas, cepillos de dientes viejos.

¿Qué NO pueden contener los ecoladrillos?

Residuos orgánicos y pilas.

Y ahora, ¡manos a la obra!



Foto: Gisela Morán